

El testamento de Guerra Junqueiro

Esta publicación, al fin, el tan anhelado testamento de Guerra Junqueiro...

Todavía los reaccionarios y los jesuitas de todos los países, desde los más ignorados que vegetan en las capillas...

Al fin, se ve ahora que todo eso no pasó de ser una especulación torpe de unas cuantas criaturas al servicio de Roma y de la clerical portuguesa...

La Iglesia católica siempre especuló con los restos mortales de aquellos que en vida consiguieron erigirse por su talento por arriba del vulgo...

Con Guerra Junqueiro diso el mismo fenómeno. La Iglesia especuló con él, despojándolo como un tigre de su piel...

La reacción triunfó. Los imbéciles que andan buscando los descubrimientos para conducirlos por el buen camino, cantaron victoria...

Junqueiro combatió solamente a la Iglesia; la combatió a conciencia, como la firmeza de un convencido...

Así, el cálico que la Iglesia y la familia de Junqueiro hicieron al poeta, éstos los resultados que esperaba; después de muerto, el nombre de él y la fama del patriarca fueron erigidos como un espantapájaros que una barragán que para vergüenza de la humanidad se llama Iglesia Católica Romana...

comprobada, que todo cuanto se hizo con el cadáver de Junqueiro, todas las afirmaciones acerca de su catolicismo, no fueron otra cosa que calumnias infames de la clericalidad infame y...

Gregorio de Laverrera: Las de Barroco. Los Invidiosos. Colección de Enrique García Villosa. 1 vol. 16, de 250 páginas. \$ 1 %

Santiago Calzadilla: Los ballados de mi tiempo. Una colección de poemas y canciones populares del mundo. 1 vol. 16, de 250 páginas. \$ 1 %

Por la Ciencia Argentina

por Anibal Ponce

Cuando se estudia el movimiento científico de un país, dentro de cierto período de tiempo, es condición indispensable distinguir con perfecta claridad dos aspectos muy diversos: la enseñanza y la investigación...

Desde la época de Sarmiento y Avellaneda — los tiempos heroicos de nuestra cultura — hasta la inquietud de la actual época que vivimos, ha sido preocupación constante de nuestros gobiernos el progreso de la enseñanza superior...

Se ha hablado tanto de los excesos de la imaginación, de los peligros de las explicaciones aporéticas, que han surgido por reacción a una extraña lepra de culto al hecho por el hecho, al laboratorio por el laboratorio...

La ciencia católica siempre especuló con los restos mortales de aquellos que en vida consiguieron erigirse por su talento por arriba del vulgo. Así hizo con Víctor Hugo, con Pascal, con Goethe, con Pérez Galdós y con tantos otros...

Con Guerra Junqueiro diso el mismo fenómeno. La Iglesia especuló con él, despojándolo como un tigre de su piel...

La reacción triunfó. Los imbéciles que andan buscando los descubrimientos para conducirlos por el buen camino, cantaron victoria. Hasta un Pablo Freire escribió un influjo escrito seguramente bajo el influjo divina de los vapores alcohólicos...

Junqueiro combatió solamente a la Iglesia; la combatió a conciencia, como la firmeza de un convencido. Sus versos magistrales comprobaban esto que dejamos afirmado. Y esa Iglesia por el testamento combatió, por el reducida a fango, quería una reparación...

comprobada, que todo cuanto se hizo con el cadáver de Junqueiro, todas las afirmaciones acerca de su catolicismo, no fueron otra cosa que calumnias infames de la clericalidad infame y...

Juan B. Ankerossi: Supersticiones y Leyendas. Una introducción de Salvador Deseñetti. 1 vol. 16, de 250 páginas. \$ 1 %

Luis M. Drago: Los hombres de paja. Una introducción de Francisco Ramos Mejía. 1 vol. 16, de 250 páginas. \$ 1 %

Filosofía Verbal

por J. M. Blázquez de Pedro

El 31 de diciembre de 1922, tuvo lugar en Madrid el sepelio de José Ortega y Gasset...

El diario "El Sol", al dar cuenta del acto en su número del 2 de enero de 1923, dijo: "fue un acto 'un arcaico de coaba con aplicaciones de plata'...

Uno de los hijos del difunto es José Ortega y Gasset. Como este tiene fama de filósofo, no he podido por menos de ponerme a filosofar, acerca de la misma pompa que dió todo el enterro de su padre...

La ciencia católica siempre especuló con los restos mortales de aquellos que en vida consiguieron erigirse por su talento por arriba del vulgo. Así hizo con Víctor Hugo, con Pascal, con Goethe, con Pérez Galdós y con tantos otros...

Con Guerra Junqueiro diso el mismo fenómeno. La Iglesia especuló con él, despojándolo como un tigre de su piel...

La reacción triunfó. Los imbéciles que andan buscando los descubrimientos para conducirlos por el buen camino, cantaron victoria. Hasta un Pablo Freire escribió un influjo escrito seguramente bajo el influjo divina de los vapores alcohólicos...

Junqueiro combatió solamente a la Iglesia; la combatió a conciencia, como la firmeza de un convencido. Sus versos magistrales comprobaban esto que dejamos afirmado. Y esa Iglesia por el testamento combatió, por el reducida a fango, quería una reparación...

comprobada, que todo cuanto se hizo con el cadáver de Junqueiro, todas las afirmaciones acerca de su catolicismo, no fueron otra cosa que calumnias infames de la clericalidad infame y...

Carlos O. Bunge: Teoría de la Educación. 6.ª Edición. Texto póstumo, totalmente renovado. 1 vol. 16, de 250 páginas. \$ 2 %

Carlos O. Bunge: Estudios Filosóficos. Una introducción de Enrique Martínez Paz. 1 vol. 16, de 250 páginas. \$ 2 %

Contra y por Rubén Darío

por Juan Ramón Jiménez

Madrid: 25 de octubre de 1923. Sr. D. J. L. Pando Baura. Junta Suprema de Patronato del Primer Congreso de Jóvenes Hispanoamericanos...

El ministro Salinas observaba la deserción de los espíritus, suponemos que con agrado, pero el fermento revolucionario tenía que ser fuerte...

La ciencia católica siempre especuló con los restos mortales de aquellos que en vida consiguieron erigirse por su talento por arriba del vulgo. Así hizo con Víctor Hugo, con Pascal, con Goethe, con Pérez Galdós y con tantos otros...

Con Guerra Junqueiro diso el mismo fenómeno. La Iglesia especuló con él, despojándolo como un tigre de su piel...

La reacción triunfó. Los imbéciles que andan buscando los descubrimientos para conducirlos por el buen camino, cantaron victoria. Hasta un Pablo Freire escribió un influjo escrito seguramente bajo el influjo divina de los vapores alcohólicos...

Junqueiro combatió solamente a la Iglesia; la combatió a conciencia, como la firmeza de un convencido. Sus versos magistrales comprobaban esto que dejamos afirmado. Y esa Iglesia por el testamento combatió, por el reducida a fango, quería una reparación...

comprobada, que todo cuanto se hizo con el cadáver de Junqueiro, todas las afirmaciones acerca de su catolicismo, no fueron otra cosa que calumnias infames de la clericalidad infame y...

Vicente G. Quesada: La política del Brasil en el Plata. 1 vol. 16, de 250 páginas. \$ 2 %

Vicente G. Quesada: Historia Colonial Argentina. Una introducción de C. O. Bunge. 1 vol. 16, de 250 páginas. \$ 2 %

Los principios, la táctica y los fines de la Revolución Universitaria Latino Americana

por Alfonso Bernal del Riego

El grupo "Renovación" de La Habana al Primer Congreso Nacional de Estudiantes de Cuba. En el método: anti-dogmatismo. Fuera el "magister dicto". En la forma: anti-verbalismo...

El ministro Salinas observaba la deserción de los espíritus, suponemos que con agrado, pero el fermento revolucionario tenía que ser fuerte. En la forma: anti-verbalismo. Fuera el "magister dicto". En la forma: anti-verbalismo...

La ciencia católica siempre especuló con los restos mortales de aquellos que en vida consiguieron erigirse por su talento por arriba del vulgo. Así hizo con Víctor Hugo, con Pascal, con Goethe, con Pérez Galdós y con tantos otros...

Con Guerra Junqueiro diso el mismo fenómeno. La Iglesia especuló con él, despojándolo como un tigre de su piel...

La reacción triunfó. Los imbéciles que andan buscando los descubrimientos para conducirlos por el buen camino, cantaron victoria. Hasta un Pablo Freire escribió un influjo escrito seguramente bajo el influjo divina de los vapores alcohólicos...

Junqueiro combatió solamente a la Iglesia; la combatió a conciencia, como la firmeza de un convencido. Sus versos magistrales comprobaban esto que dejamos afirmado. Y esa Iglesia por el testamento combatió, por el reducida a fango, quería una reparación...

comprobada, que todo cuanto se hizo con el cadáver de Junqueiro, todas las afirmaciones acerca de su catolicismo, no fueron otra cosa que calumnias infames de la clericalidad infame y...

Vicente G. Quesada: La política del Brasil en el Plata. 1 vol. 16, de 250 páginas. \$ 2 %

Vicente G. Quesada: Historia Colonial Argentina. Una introducción de C. O. Bunge. 1 vol. 16, de 250 páginas. \$ 2 %

"LEÓN, HOMBRE EXTRAORDINARIO, CREADOR DE VALORES, CONDUCTOR DE PUEBLOS, NO MORIRÁ"

por Roberto F. Giusti

Con estas palabras resume don Roberto F. Giusti su juicio sobre el jefe revolucionario desaparecido. Leon, hombre extraordinario, creador de valores, conductor de pueblos, no morirá...

La ciencia católica siempre especuló con los restos mortales de aquellos que en vida consiguieron erigirse por su talento por arriba del vulgo. Así hizo con Víctor Hugo, con Pascal, con Goethe, con Pérez Galdós y con tantos otros...

Con Guerra Junqueiro diso el mismo fenómeno. La Iglesia especuló con él, despojándolo como un tigre de su piel...

La reacción triunfó. Los imbéciles que andan buscando los descubrimientos para conducirlos por el buen camino, cantaron victoria. Hasta un Pablo Freire escribió un influjo escrito seguramente bajo el influjo divina de los vapores alcohólicos...

Junqueiro combatió solamente a la Iglesia; la combatió a conciencia, como la firmeza de un convencido. Sus versos magistrales comprobaban esto que dejamos afirmado. Y esa Iglesia por el testamento combatió, por el reducida a fango, quería una reparación...

comprobada, que todo cuanto se hizo con el cadáver de Junqueiro, todas las afirmaciones acerca de su catolicismo, no fueron otra cosa que calumnias infames de la clericalidad infame y...

Vicente G. Quesada: La política del Brasil en el Plata. 1 vol. 16, de 250 páginas. \$ 2 %

Vicente G. Quesada: Historia Colonial Argentina. Una introducción de C. O. Bunge. 1 vol. 16, de 250 páginas. \$ 2 %